

Notas teóricas sobre la distribución del excedente económico en Sraffa, Emmanuel y Pivetti

Mariano de Miguel*

Resumen

Las presentes “Notas” poseen un objetivo eminentemente teórico; sin perjuicio de ello, sus implicancias prácticas en una economía de mercado-capitalista son considerables.

Partiendo de la formulación básica y sintética del subsistema económico “a la manera de Sraffa” (Sraffa, 1960), enfocaremos nuestra atención en el análisis que realizara Arghiri Emmanuel sobre una de las alteraciones que se producen en el sistema económico capitalista desde los albores de la década del 70 (Emmanuel, 1974). Nos referimos a la declaración por parte de los Estados Unidos de América, en Agosto del año 1971, de la inconvertibilidad de su propia moneda y el consecuente fin de la paridad hasta ese momento establecida con el oro.

Una vez realizado el mencionado señalamiento de la obra de Emmanuel, conjugaremos sus conclusiones teóricas con las extraídas por Massimo Pivetti en uno de sus lúcidos y rigurosos escritos, relacionados íntimamente con la problemática de la distribución del excedente económico entre los factores de la producción: “Interest and Profit in Smith, Ricardo and Marx” (Pivetti, 1987).

Todos estos autores otorgan importancia decisiva al papel que desempeñan las variables distributivas, tanto en la definición estructural del sistema económico, como en el desenvolvimiento dinámico que lo caracteriza.

Desde una perspectiva general e integradora de la reproducción social de la existencia humana, el rol central y gravitatorio que las variables distributivas ostentan no resulta del funcionamiento mecánico del subsistema, sino que por el contrario, en la determinación de tales variables influyen fundamentalmente elementos propios del subsistema sociopolítico. Así, la pasividad

* Director del INSECAP de UCES. Profesor Asociado de “Macroeconomía” en UCES.

endógena que los problemas distributivos presentan en los esquemas teóricos convencionales y habitualmente manualizados, se muestra como falsa e inconducente.

Sraffa y la rehabilitación de la teoría clásica (y marxista) de la distribución del ingreso

El aporte de Piero Sraffa a la ciencia económica constituyó un hito en la historia del pensamiento posterior a John Maynard Keynes. La obra de Sraffa es variada y cubre un espacio de tiempo prolongado. Aquí nos remitiremos a su obra cumbre, *Producción de mercancías por medio de mercancías*. Este libro aspiró (y verdaderamente lo logró) a constituirse en un preludio a una crítica de la teoría económica convencional y dominante por aquel entonces; nos referimos a los inicios de los años 60. Como eruditamente lo explica Maurice Dobb (*El sistema de Sraffa y la Crítica de Teoría Neoclásica de la Distribución*, 1970), lo que la crítica de Sraffa puso en juego fue “la coherencia de toda la línea teórica que comienza con Jevons y los austríacos –de lo que ha sido llamado revolución jevoniana, que fue una contrarrevolución conciente contra la escuela clásica, contra Ricardo y contra Marx en particular” (Dobb, 1970, en *Teoría del capital y la distribución*, 361).

Sraffa parte de una sociedad extremadamente sencilla, que no produce excedente y solo le alcanza para mantenerse y subsistir. Se producen mercancías a través de industrias diversas y se intercambian en un mercado celebrado tras la cosecha. Para una sociedad semejante: “Hay un único conjunto de valores de cambio que, en caso de ser adoptado por el mercado, restablece la distribución original de los productos y hace posible que el proceso se repita; tales valores surgen directamente de los métodos de producción” (Sraffa, 1966, p. 18).

En términos generales, este sistema se expresa por el siguiente conjunto de ecuaciones:

$$A_a p_a + B_a p_b + \dots + K_a p_k = A p_a$$

$$A_b p_a + B_b p_b + \dots + K_b p_k = B p_b$$

.....

$$A_k p_a + B_k p_b + \dots + K_k p_k = K p_k$$

Fuente: Sraffa, Piero (1960). *Producción de mercancías por medio de mercancías*. Barcelona: OIKOS-TAU. 1966, p. 19.

En este sistema, las letras minúsculas; a, b, c,..., k, representan las diferentes mercancías producidas por industrias distintas. Por su parte las letras

mayúsculas; A, B, C, ..., K, representan la cantidad anualmente producida de la mercancía “a”, “b”, “c”, ..., etc.

Aa, Ba, Ca, ..., Ka simbolizan las cantidades de a, b, c utilizadas anualmente por la industria que produce A; Ab, Bb, Cb, ..., Kb, a las correspondientes cantidades utilizadas para producir B; y así sucesivamente. Como estas cantidades se suponen conocidas, las incógnitas a determinar pasan a ser únicamente los precios p_a, p_b, \dots, p_k ; que indican los valores unitarios de cada mercancía.

Suponiendo un estado de autorreemplazamiento, tomando una mercancía como medida de valor (por ende igualando su precio a la unidad), quedan $k-1$ incógnitas. *“Puesto que en el total de las ecuaciones las mismas cantidades aparecen de ambos lados, cualquiera de las ecuaciones puede inferirse de la suma de las demás”* (Sraffa, 1966, p. 19). Por lo que contamos con idéntica cantidad de ecuaciones e incógnitas y el sistema queda perfectamente determinado.

Sraffa pasa luego a analizar el caso más complejo, pero más comprensivo de lo real, que está representado por un sistema que produce no solo lo suficiente para mantenerse, sino que también arroja un excedente. La aparición de un excedente torna el sistema autocontradictorio. Este hecho se expresa en la existencia de una mayor cantidad de ecuaciones que de incógnitas:

“La dificultad no puede ser superada asignando el excedente antes de que los precios sean determinados, como se hace con el reemplazamiento de materias primas, bienes de subsistencia, etcétera. Esto se debe a que el excedente (o beneficio) debe ser distribuido en proporción a los medios de producción (o capital) avanzados en cada industria, y tal proporción entre dos agregados de bienes heterogéneos (en otras palabras, el tipo de beneficio) no puede ser determinada antes que conozcamos los precios de los bienes. Por otra parte, no podemos diferir la asignación del excedente hasta después que conozcamos los precios, porque... los precios no pueden determinarse antes de conocer el tipo de beneficio. El resultado es que la distribución del excedente debe ser determinada a través del mismo mecanismo y al mismo tiempo que se determinan los precios de las mercancías” (Sraffa, 1966, p. 21).

Introduciendo en la formulación matemática el tipo de beneficio (uniforme para todas las industrias) como una incógnita que se denomina r , el sistema adopta la forma simbólica siguiente:

$$(A_a p_a + B_a p_b + \dots + K_a p_k) (1 + r) = A p_a$$

$$(A_b p_a + B_b p_b + \dots + K_b p_k) (1 + r) = B p_b$$

.....

$$(A_k p_a + B_k p_b + \dots + K_k p_k) (1 + r) = K p_k$$

Fuente: Sraffa, Piero (1960). *Producción de mercancías por medio de mercancías*. Barcelona: OIKOS-TAU. 1966, p. 22.

Sraffa no demora en hacer notar al lector que hasta este momento, el salario pagado a los trabajadores ha sido considerado como consistente en los bienes necesarios para su subsistencia, de modo que entraban en el sistema “en pie de igualdad con el petróleo para las máquinas o los alimentos para el ganado”. (SRAFFA 1966: 25) Pero continuar con ese procedimiento hubiera llevado a Sraffa a desconocer un hecho evidente de la realidad; el que los salarios recibidos por los trabajadores, además del componente de subsistencia, poseen también un componente que forma parte del excedente de la sociedad una vez que cubre sus necesidades de mantenimiento.

Así, denominando $L_a, L_b, L_c, \dots, L_k$, a las cantidades de trabajo anuales empleadas en las industrias productoras A, B, C, ..., K, y definiéndolas como fracciones del trabajo anual de la sociedad, puede llegarse a la siguiente expresión:

$$L_a + L_b + \dots + L_k = 1$$

Y, llamando w al salario por unidad de trabajo y expresándolo en términos de la medida de valor adoptada, puede construirse el sistema que presentamos a continuación:

$$(A_a p_a + B_a p_b + \dots + K_a p_k) (1 + r) + L_a w = A p_a$$

$$(A_b p_a + B_b p_b + \dots + K_b p_k) (1 + r) + L_b w = B p_b$$

.....

$$(A_k p_a + B_k p_b + \dots + K_k p_k) (1 + r) + L_k w = K p_k$$

Fuente: Sraffa, Piero (1960). *Producción de mercancías por medio de mercancías*. Barcelona: OIKOS-TAU. 1966, p. 27.

Sraffa continúa suponiendo que el sistema se encuentra en estado de autorreemplazamiento; en función de lo cual define a la renta nacional (valor agregado en términos actuales) como el conjunto de mercancías que queda

luego de deducir “renglón por renglón”, los bienes que van a reemplazar los medios de producción utilizados por cada industria. Igualando a la unidad el conjunto de mercancías que componen la renta nacional, puede ser convertida en la medida de valor de precios y salarios.

Tenemos así un sistema de $k+1$ ecuaciones que se comparan con $k+2$ variables, k precios, el salario w y el tipo de beneficio r .

Sraffa llega así a una definición clave: *“El resultado de añadir al salario como una de las variables es que el número de estas excede ahora el número de ecuaciones en una y que el sistema puede moverse con un grado de libertad; y si una de las variables es fijada, las demás serán fijadas también”* (Sraffa, 1966, p. 28).

La conclusión esencial del planteo anterior, que recoge la tradición económica clásica y marxista, es que la distribución del valor agregado generado por la sociedad entre los factores productivos que concurren a su formación no resulta de un proceso mecánico inherente al subsistema económico, sino que depende en gran medida de una determinación extraeconómica, propia del subsistema socio-político. Esa determinación extraeconómica no constituye ningún elemento de contaminación o impureza del mundo propiamente económico; por el contrario, es imprescindible para que el sistema posea una solución y sea empíricamente viable.

Sraffa, en el marco de su obra culminante desde el punto de vista teórico, apenas si brinda una sugerencia en torno a la elección de la variable distributiva que debe ser tomada como dada o independiente, si el salario o la tasa de ganancia, por lo que tímidamente se define (Sraffa, 1966, pp. 55 y 56). Pero es en sus manuscritos inéditos hasta 1993, en donde encontraremos importantes aclaraciones. Máximo Pivetti coordinó una publicación de gran importancia que dedica su primera contribución al análisis de las características y contenidos de los archivos que el Trinity Collage de Cambridge tuviera “bajo llave” hasta hace poco menos de veinte años (Pivetti, 2008).

Sraffa insistió, muestra Pivetti, en la identificación de un componente variable del salario, al margen del correspondiente a la subsistencia del trabajador; y ello se debe a que estaba especialmente interesado en negar toda determinación mecánica de la distribución del ingreso en el capitalismo. No es el modo en el cual tiene lugar la producción lo que determina el reparto del excedente económico, sino la acción misma de las partes que intervienen en el asunto. Es precisamente la existencia de un componente variable en el salario lo que al parecer de Pivetti *“plantea el problema de si es el salario o la tasa de ganancia la cantidad que debe tomarse como dada o independiente cuando se determinan los precios relativos junto a la variable distributiva residual”* (Pivetti, 2008, p. 492).

Sin perjuicio de lo anterior, es necesario remarcar que, en términos teóricos, el objetivo primordial de Sraffa no radicaba en estipular una u otra variable, salario o tasa de ganancia, como variable independiente, sino en evitar cualquier concepción mecánica al respecto; así escribió oportunamente a Garegnani: *“Sin embargo, para la reseña tal vez sea mejor no aventurarse demasiado en este terreno: yo no he pretendido decir nada muy comprometedor, y en general solo he querido dejar fuera algunas señales para evitar que se crea que el sistema se presenta como fundamento para una teoría de la oferta relativa del capital y del trabajo. Es la negación lo que me parece importante: en cuanto a la afirmativa no tengo ninguna intención de adelantar otra teoría mecánica que, de una u otra manera, convalide la idea de que la distribución está determinada por circunstancias naturales, o tal vez accidentales pero de cualquier modo capaces de volver fútil cualquier acción, de una parte o de la otra, para modificarla. En conclusión, yo diría que en la reseña es mejor no insistir demasiado sobre el obiter dictum de la tasa de interés monetario...”* (Sraffa citado por Pivetti, 2008, pp. 493 y 494)

El “*obiter dictum*” al que se refiere Sraffa es, como lo indica, la tipo de interés monetario, que en *Producción de mercancías por medio de mercancías* él había sugerido como referencia reguladora del tipo de beneficio, variable dada o independiente.

Pero la renuencia que el teórico italiano mostraba para especificar acabadamente en términos abstractos y formales estaba más bien predispuesto en un nivel concreto y aplicado: *“Por otro lado, estoy convencido de que el mantenimiento de la tasa de interés por parte de la banca y de la bolsa tuvo su parte en determinar la distribución del ingreso entre las clases sociales: porque es un paso obligado para quien da y para quien toma en préstamo (...). No veo la dificultad en la determinación de la tasa de ganancia mediante la tasa de interés controlada o convencional, a condición de que no se presuponga la tasa de ganancia determinada por circunstancias externas inmutables”* (Sraffa, citado por Pivetti, 2008, p. 502).

En línea de coherencia, tampoco excluía la posibilidad de elegir como variable dada o independiente al salario, aunque alertaba sobre la necesidad en tal caso encontrar evidencia empírica de que la disputa sobre reparto del excedente recae principalmente sobre el salario, quedando así la ganancia determinada como un residuo.

Es a esa evidencia, a su recopilación y fundamentos, que Arghiri Emmanuel dedica el tercer capítulo del “Intercambio Desigual”, a los efectos de demostrar por qué, a su juicio, es el salario la variable distributiva que debe considerarse como independiente o dada al momento de cerrar el sistema en términos teóricos y aprehenderlo en términos prácticos; por lo menos hasta

la ruptura de los acuerdos de Bretton Woods, cuando la tasa de ganancia ha adquirido idéntico rango de independencia (Emmanuel, 1978).

Arghiri Emmanuel y el patrón dólar posterior a Bretton Woods

Arghiri Emmanuel, a lo largo de toda su obra desarrolló una concepción estructural del sistema económico similar a la de Piero Sraffa, independientemente de las importantes divergencias entre ambos autores en este y otros posibles asuntos. A tal punto que en aquellos tramos de sus diferentes escritos en donde entendió necesario explicitar una formulación rigurosa del sistema económico, sus soluciones fueron esencialmente idénticas a las del pensador italiano.

En el que fuera quizás su trabajo más logrado (*La ganancia y las crisis*), Emmanuel escribe:

“Informalmente antes de 1971 y formalmente después, el mundo capitalista ha visto instaurarse en su seno, por primera vez en su historia, un régimen de inconvertibilidad universal. Antes de 1971 esto se debió a la abstención más o menos voluntaria de los bancos centrales de los grandes países industriales a convertir sus dólares –en un primer momento porque estaban por colmarse de ellos, y después porque por un lado cedían a las presiones de los Estados Unidos y por el otro, a su propio interés de no estremecer demasiado a su deudor. Después de agosto de 1971, este régimen se impuso mediante la proclamación abierta del embargo que tornaba nominales todas las monedas simultáneamente” (Emmanuel, 1978, p. 407).

Emmanuel pensaba que este elemento permitía una progresión nominal de salarios y ganancias que antes estaba vedada. Y sugiere en la obra citada: *“esta posibilidad puede ilustrarse mediante el sistema tradicional de ecuaciones–ramas, del tipo Sraffa”* (Emmanuel, 1978, p. 407):

$$(A_a p_a + B_a p_b + \dots + K_a) (1 + r) + L_a w_a = A p_a$$

$$(A_b p_a + B_b p_b + \dots + K_b) (1 + r) + L_b w_b = B p_b$$

.....

$$(A_k p_a + B_k p_b + \dots + K_k) (1 + r) + L_k w_k = K$$

Fuente: Emmanuel, Arghiri (1974). *La ganancia y las crisis. Un nuevo enfoque de las contradicciones del capitalismo*. México: Siglo XXI Editores. 1978, p. 408.

En este esquema, K es la mercancía numerario y, en consecuencia, todas las w y todas las p expresan una cierta cantidad de unidades físicas de K, siendo r la tasa de ganancia:

“Se sabe que, en los casos en que la moneda es convertible, por una parte, y donde, por la otra, los salarios varían conjuntamente en el mismo sentido, no se presentan problemas. Estando dados los salarios, tenemos k ecuaciones y k incógnitas ($k-1$ precio, más r). Nuestro sistema está perfectamente determinado, y toda variación de los salarios provoca una variación inversa de la tasa de ganancia, r ” (Emmanuel, 1978, p. 408).

Por el contrario, si todos los precios pasan a ser nominales, como es el caso a partir de la inconvertibilidad del dólar, el oro mismo se vuelve exclusivamente una mercancía con un precio determinado y pierde su condición última de patrón. Consecuencia de ello, los precios dejan de expresar una cierta cantidad de la mercancía numerario para “pasar a expresar objetos exteriores indiferentes: francos, dólares, libras” (Emmanuel, 1978, p. 409). Con ello se suma una nueva incógnita, p_k y el sistema queda formulado de la siguiente manera:

$$(A_a p_a + B_a p_b + \dots + K_a p_k) (1 + r) + L_a w_a = A p_a$$

$$(A_b p_a + B_b p_b + \dots + K_b p_k) (1 + r) + L_b w_b = B p_b$$

.....

$$(A_k p_a + B_k p_b + \dots + K_k p_k) (1 + r) + L_k w_k = K p_k$$

Fuente: Emmanuel, Arghiri (1974). *La ganancia y las crisis. Un nuevo enfoque de las contradicciones del capitalismo*. México: Siglo XXI Editores. 1978, p. 409.

Así, para salir de la indeterminación, ahora no solo deben estipularse con anterioridad los salarios (monetarios), sino también la tasa de ganancia r . esto significaba para Emmanuel que:

“a) los precios relativos –relaciones de una mercancía con otra del sistema– se convierten en precios absolutos –relaciones de las mercancías del sistema con un objeto producido fuera del sistema–, el mismo oro en el primer caso; una pura denominación, en el segundo; b) los capitalistas pueden tranquilamente añadir al costo de producción, tal como este se presenta después de un aumento de salarios que han debido conceder, su tasa usual o cualquier tasa de ganancias y fijar sus precios en consecuencia; pueden entonces hacer repercutir sobre los precios absolutos (índice general de precios) toda mejora de salarios y al menos la parte de dicha mejora que supere un aumento paralelo eventual de la productividad” (Emmanuel, 1978, p. 409).

Al margen de la valoración general que merezca este tramo de la obra, o toda ella, de Arghiri Emmanuel, creemos importante rescatar el siguiente aspecto.

En la última de las formulaciones que el pensador griego realiza “a la manera de Sraffa”, se estipula una interacción fundamental, y esencialmente no mecánica, entre el sub-sistema socio-político y el económico, a los efectos de determinar la distribución **real** del ingreso generado por la sociedad entre los factores que concurren a su formación. Porque es el sub-sistema socio-político el que condiciona al económico a través de la fijación extraeconómica de los valores monetarios del salario y la tasa de ganancia. Pero el proceso se *realiza* con la determinación de los precios que cierran un determinado esquema de reparto del ingreso.

La dialéctica del proceso señalado por Emmanuel es ciertamente compleja y puede, según nuestro parecer, ganar en potencia explicativa, considerando ciertos elementos como los aportados por Máximo Pivetti en escritos como el que mencionamos al comienzo de estas Notas: “Interest and Profit in Smith, Ricardo and Marx”. (PIVETTI 1987)

La reformulación de Máximo Pivetti

En “*Interest and Profit...*”, Pivetti realiza una muy sugestiva y lúcida lectura de las relaciones entre interés y ganancia en autores clásicos como A. Smith, D. Ricardo y K. Marx. Parte de la siguiente afirmación:

“In the theory of distribution of Smith, Ricardo and Marx normal profits are regarded as resolving themselves into two parts, the money rate of interest and normal profit of enterprise. This means that for those authors interest and profit of enterprise cannot be explained independently from each other. Given the normal rate of profit, determined in their theory by the real wage rate and production techniques, either the rate of interest or entrepreneurial profit must result as a residual magnitude. There are however important differences, between Smith and Ricardo on the one hand and Marx on the other, in the analysis of the relationships between the rate of profit, the rate of interest and profit of enterprise. By bringing these differences to light, we can aim to add further support to a concept of money interest and profit of enterprise as the determinants of normal profits...” (Pivetti, 1987, p. 63).

Pivetti ilustra formalmente el esquema clásico de la siguiente manera:

$$(A_a p_a + B_a p_b + \dots + K_a p_k) (1 + r) + L_a w_a = A p_a$$

$$(A_b p_a + B_b p_b + \dots + K_b p_k) (1 + r) + L_b w_b = B p_b$$

.....

$$(A_k p_a + B_k p_b + \dots + K_k p_k) (1 + r) + L_k w_k = K p_k$$

$$(A_w p_a + B_w p_b + \dots + K_w p_k) = w$$

$$r_a = i + \rho_a j$$

$$r_b = i + \rho_b j$$

.....

$$r_k = i + \rho_k j$$

Fuente: Pivetti, Massimo (1987). Interest and Profit in Smith, Ricardo and Marx. *Revista Political Economy, Studies in the Surplus Approach*, 1(3), p. 66.

Es un sistema “a la Sraffa”, donde solo existe capital circulante y los salarios se pagan “post factum”. Las incógnitas son los k precios, las k tasas de ganancias de cada esfera de la producción y la tasa de interés. Tenemos así, 2k+1 determinadas por 2k+1 ecuaciones, en donde una de las mercancías cumple la función de mercancía-moneda del sistema, la medida en que los precios y los salarios son expresados.

Es importante retener que en este esquema “clásico”, las variables dadas son el salario real y las ganancias normales de la empresa en cada esfera de la producción: “*The real wage rate, determined by historical and social conditions independently of prices and of the rates of profit, consists of a specified bundle of commodities...*” (Pivetti, 1987, p. 66).

Por su parte, las ganancias normales de la empresa están expresadas en términos de cocientes dados entre la ganancia de la empresa en cada aplicación productiva y la tasa (incógnita) de interés.

Pivetti señala con justeza que la visión de Marx al respecto es un tanto diferente a la de Smith y Ricardo. Marx, en efecto, otorga a la tasa de interés una autonomía de un grado y permanencia considerablemente mayor que sus predecesores, a tal punto que dada la tasa de ganancia normal, la tasa de interés deja de ser la magnitud determinada una vez deducida la tasa de ganancia empresarial; convirtiéndose esta última en la magnitud residual.

La valoración marxista de la autonomía relativa pero fundamental de la tasa de interés, es muy ponderada por la concepción de Máximo Pivetti, de cuño sraffiano. Aunque no duda en remarcar que la visión de Marx respecto de la ganancia de la empresa aparece menos consistente en su pluma que en la de Smith o Ricardo.

Con el objeto de extraer lo valioso de la visión clásica y marxista en su conjunto, depurando a su vez los defectos y/o imperfecciones, es que Pivetti

reformula el sistema económico en términos teóricos y abstractos, para así dar cuenta de las reales influencias y fuerzas que se conjugan en la determinación extraeconómica y real de la distribución del excedente económico generado entre los factores productivos que concurren a su formación:

- La tasa de salario real pasará a estar determinada como una variable residual en la relación entre salarios y ganancias; tomará de esta manera el lugar de incógnita que anteriormente poseía la tasa de interés en el esquema clásico.
- La tasa de interés dependerá ahora de decisiones de política monetaria, tomadas bajo restricciones de diferente peso y carácter especial y temporal. No existe una ley general para la determinación de la tasa de interés, sino restricciones externas, fiscales, monetarias y/o distributivas que afectan las decisiones políticas sobre su determinación.
- Las ganancias normales de la empresa dependerán de las costumbres y convenciones que gobiernan y definen las ventajas reales o deseadas de una determinada aplicación productiva del capital.
- Las variables dadas serán la tasa monetaria de interés, las ganancias normales de la empresa y la tasa nominal de salarios. Esta última dependiente de condiciones económicas, políticas e institucionales.
- Finalmente, las incógnitas serán los k precios de las mercancías, que ahora se convierten en precios monetarios; vale decir, deja de existir una mercancía–moneda, referencia de salarios y precios. Habida cuenta de que los salarios y los precios se expresan ahora en moneda, Pivetti incorpora una ecuación adicional para simbolizar una mercancía–salario compuesta:

$$(A_w p_a + B_w p_b + \dots + K_w p_k) = p_w$$

Y, dado el salario monetario, para cada valor de p_w , existe un correspondiente salario real:

$$w_r = w/p_w$$

Pivetti, como habrá podido notar el lector, invierte el orden de causación, haciendo de la tasa de ganancia una magnitud que se define en cada esfera o rama de producción a través de un proceso de agregación de dos componentes autónomos; la tasa monetaria de interés y la ganancia normal de la empresa. Así, la tasa monetaria de interés, junto con los salarios monetarios y las técnicas de producción determinan en Pivetti los costos monetarios y normales de producción:

“The ratio of the price level to the money wage Hill then be seen as the connecting link between the rate of interest and the rate of profit: by the competition among firms within each industry, a lower rate of interest causes a lowering of the ratio, hence bringing about a lower rate of profit” (Pivetti, 1987, p. 71).

Epílogo

Todos estos autores otorgan importancia decisiva al papel que desempeñan las variables distributivas, tanto en la definición estructural del sistema económico, como en el desenvolvimiento dinámico que lo caracteriza.

En el caso de Piero Sraffa, el interés teórico principal no se halla en la identificación o estipulación de la variable independiente o dada que su sistema requiere; sin perjuicio de ello, entre sus manuscritos inéditos durante su vida, pueden encontrarse nutridos comentarios que fortalecen el carácter de sus elucubraciones y posiciones prácticas.

Arghiri Emmanuel desde su primera gran obra, “El Intercambio Desigual”, adscribe a una postura que distingue al salario como variable independiente o dada de su sistema; por lo demás, similar desde el punto de vista formal al de Piero Sraffa, no obstante las importantes diferencias de otra índole y también formales que subsisten entre ambos enfoques teóricos. La reformulación que Emmanuel realiza del sistema económico, una vez declara la inconvertibilidad de la divisa internacional en agosto de 1971, no hace más que confirmar lo que fuera su “convicción más íntima”: el hecho de que la distribución del excedente económico expresa y mide la relación de fuerzas entre los factores de la producción; factores que él define como derechos preestablecidos al reparto primario del valor agregado.

Máximo Pivetti (en los escritos que aquí privilegiamos y en otros que dejamos al margen) profundiza y esclarece considerablemente las determinaciones internas de este proceso no mecánico que caracteriza a la dinámica distributiva, que envuelve variables autónomas de carácter monetario, y que adquieren un valor definido real, una vez que se cierra definitivamente el sistema, hallándose el valor de sus incógnitas.

Por último, desde una perspectiva general e integradora de la reproducción social de la existencia humana, el rol central y gravitatorio que las variables distributivas ostentan no resulta del funcionamiento mecánico del subsistema, sino que por el contrario, en la determinación de tales variables influyen fundamentalmente elementos propios del subsistema sociopolítico. Así, la pasividad endógena que los problemas distributivos presentan en los esquemas teóricos convencionales y habitualmente manualizados, se muestra como falsa e inconducente.

Bibliografía

Dobb, Maurice (1970). El sistema de Sraffa y la crítica de la teoría neoclásica de la distribución. En Braun, Oscar (Dir.). *Teoría del capital y la distribución*. Buenos Aires: Tiempo Contemporáneo, Colección Economía y Sociedad.

Emmanuel, Arghiri (1972). *El intercambio desigual. Ensayo sobre los antagonismos en las relaciones económicas internacionales*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Emmanuel, Arghiri (1974). *La ganancia y las crisis. Un nuevo enfoque de las contradicciones del capitalismo*. México: Siglo XXI Editores. 1978.

Pivetti, Massimo (2008). *Piero Sraffa. Contribuciones para una biografía intelectual*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Economía.

Pivetti, Massimo (1987). Interest and Profit in Smith, Ricardo and Marx. *Revista Political Economy, Studies in the Surplus Approach*, 1(3). Disponible en: <http://grupolujan-circus.blogspot.com.ar/search/label/Pivetti>. Fecha de consulta: 01/10/2012.

Sraffa, Piero (1960). *Producción de mercancías por medio de mercancías*. OIKOS-TAU, Barcelona. 1966.